

hasta haber acabado el modelo de valor que todo español debe imitar. Entre tanto, el jefe de los nuevos agarenos, desde el rincón donde el miedo y terror lo habían escondido, decreta rayos y centellas, tempestades de penas que manifiestan su vileza, igualmente que su cobardía. En cumplimiento de las órdenes sanguinarias entra en el pueblo amable el saqueo, la furia, la muerte, la ofensa de la honesta doncella y la desolacion, llevándola hasta el extremo de sacrificar en el delicioso Prado centenares de víctimas inocentes á sangre fria, y de un modo que atemoriza su memoria. ¡Qué fiera! Ni los clamores del pudor, ni las quejas de la honestidad, ni las respetables canas de los ancianos, ni el carácter sagrado del sacerdocio, ni la mediacion de zelosos ministros, nada basta para contener el ímpetu furioso del tirano. ¡Qué crueldad! ¿*Quare obdormis, Domine?* ¿Porqué permitis, Señor, tanto mal contra vuestro amado Israel?... ¿*Ut qui natus sum videre contritionem populi mei?*... ¿Para qué he nacido, Dios mio? ¿Cómo será posible que yo sobreviva á los ultrages, penas y confusion que ha introducido mi enemigo en la inocente Jerusalén? ¿Cómo podré yo resistir á los clamores, á los últimos alientos que me envian los amables hijos de mi pueblo, sin tener arbitrio para consolarlos? ¡Ah, templos desolados! ¡altares destruidos! ¡inocencia pisada! ¿Cómo no clamais, cómo no obligais al Dios de las venganzas á volver por su causa y por la vuestra? ¿Cómo?... Pero ya... ya llegará el dia....

Entre tanto, venid, fieras de los bosques y desiertos, venid á enseñar humanidad á los leopardos del aquilón, tanto mas ingratos quanto mas favorecidos... *Quibus cum benefeceris peiores fiunt....* Venid, leones, osos y tigres, venid, decidles que aún vuestra condicion no sufre hacer mal á quien hace bien, y que se embota vuestra fiera quando ve al desvalido entre sus garras. Venid, mirad con asombro cómo se paga con la indecente violencia y con la muerte cruel el agasajo, la mesa con que el hombre de bien y la recatada heroína procuran contener la furia de estas fieras. Venid, observad, enteraos bien de esta clase de crueldad; y quando volvais á vuestras selvas, decid á los compañeros de vuestra especie que ya hay en el mundo quien



abona vuestra condicion; que ya pareceis corderos al lado de esta nueva casta de lobos. Que ya... ¿Pero con quién hablo?... Señor, disimuladme... Españoles, permitidme este desahogo, y no creais que me excedo.

Mas ya el Dios de Israel, que justamente nos castiga, quiere acordarse de sus antiguas misericordias. Sin dexar de purificarnos *va á tirar la vara al fuego*. No puede olvidar que es nuestro Dios, y que nosotros somos su escogido pueblo... Con efecto, ya oygo resonar el eco de Madrid en toda la Nacion. Ya la veo felizmente electrizada con el espíritu de valor y patriotismo, que le envia en alas de su buen exemplo. Ya celebro el movimiento prodigioso, el entusiasmo general á favor de la Patria, del Rey y Religion. Ya puedo decir con el célebre Macabéo, *descenderunt multi querentes judicium, et justitiam*... No tienen número los valerosos Alexandros, los invencibles Pelayos, los españoles quiero decir, que de todas partes se levantan y salen á contener la furia del tirano de la Europa... ; Qué causa tan justa!... ; Qué empresa tan gloriosa!...

*Hoc signo vinces*... ; Nacion generosa! Amable España, no dudes que vencerás si no pierdes de vista el grande objeto que te ha propuesto y ha seguido el inmortal pueblo de Madrid. *Hoc signo vinces*... Cree como Constantino que verás el dia alegre de tu libertad, si mantienes la union, si diriges tus fuerzas á favor del bien comun. *Hoc signo vinces*... ; Respetable Valencia! ; Inmortal Aragon! ; Invencible Cataluña! ; Heróyca Galicia! ; Memorables Castillas! Campos triunfantes de Baylén! Reynos y Provincias todas las que habeis tomado á vuestra cuenta la justa causa; contad con la victoria, si renunciando á vuestro particular interés no perdeis de vista la Patria y Religion. Los célebres romanos, los Escipiones y Sertorios que experimentaron muy á su costa vuestro valor, os temieron unidos, y solo vencieron quando os hallaron separados. Ellos lo confesaron para vuestra instruccion, y la cautiva Patria comun os repite con su exemplo esta importantísima leccion.

Pero aún pasan mas adelante los efectos de su patriotismo y fidelidad. No solo el valor, tambien el desengaño, el desinterés que manifestó aquel generoso pueblo en la gloriosa defensa de la buena causa, lo comunicó á sus hijos,



á sus vecinos , á quantos españoles llegaron á saber la historia del día Dos. ¡Sí, poderoso y caritativo pueblo gaditano! Dentro de tus muros tienes mil testimonios que acreditan y te recomiendan esta apreciable verdad. Por tus calles y plazas andan en traje humilde las primeras personas de la Nación , los mas respetables prelados , los ministros mas zelosos , los sacerdotes y religiosos mas recomendables, los letrados y oficiales mas dignos , los padres y madres de familia mas amantes de sus casas. Pregúntales para la comun instrucción , ¿quién os ha traído á tanto apuro? ¿quién os ha puesto en tanta humillacion? ¿dónde están vuestros caballos y carrozas? ¿vuestras riquezas y comodidades? ¿el regalo de vuestras mesas? ¿y la dulce comunicacion con vuestras familias? ¿Dónde está?... *las calles y plazas*

Peró todos saldrán al encuentro de vuestra admiracion; y os responderán con un corazón generoso , con un valor invencible lo que S. Pedro dixo á Jesucristo.... *Ecce nos reliquimus omnia* : nosotros hemos dexado todo quanto poseíamos por seguir la causa justa , por amor á la Religion, á la Patria y á nuestro legítimo Rey. Nosotros hemos venido con la muerte al lado , por sendas escabrosas , por caminos desconocidos , sin mas consuelo que el que nos proporcionaba el testimonio de nuestra fidelidad. Nosotros hemos sufrido el desprecio , la amenaza , la burla , y tal vez el robo , el último despojo de ropa y utensilios , que podrian aliviar de algun modo nuestro desamparo. ¡Quántos inocentes no han quedado sacrificados á manos de esta nueva especie de martirio! Pero conformes con los designios de la Providencia , besamos la mano superior que misericordiosamente nos purifica. Suspirámos , sí , como desterrados de nuestro solar ; lloramos amargamente la ausencia de nuestras casas ; y mucho mas los trabajos y penas que padecen nuestros hermanos en poder del enemigo ; pero tomamos aliento , descansamos con el grande Eleázaro Macabéo en la satisfaccion de dexar este buen exemplo á nuestros hijos, y á todas las futuras generaciones. *...en paz*

Españoles ; ¡qué sermon tan vivo ! ¡Qué eficaz ! ¡Qué glorioso para todos los que han acreditado su fidelidad en esta crítica ocasion !... *Consolamini , consolamini , dicit Deus vester*.... Consolaos , pacientes generosos españoles con la es-

peranza de las divinas promesas. No temais aunque os veais cercados de enemigos , aunque os veais precisados á correr las quatro partes del mundo : Dios está á la vista , y jamás desampara al justo. Tiene ofrecido estar con vosotros en la tribulacion , sacaros de ella con felicidad , y glorificaros en premio de vuestra resignacion : y antes faltará el cielo que su palabra. La Religion y la Patria , por quien padecéis , os harán sombra donde quiera que exístais. La palma y la corona está reservada para los que padecen por la justicia. Todo lo debemos á Dios , que nos conforta , y á los exemplos de los invencibles héroes que han ido delante de nosotros ; á los nobles estímulos que envian á nuestro corazon aquellos heróycos Patriotas , que eternizaron su honor en las calles , plazas y delicioso Prado de Madrid.

Ea; ved , católicos , si tenemos razon para celebrar su nombre y transmitir su memoria á las generaciones futuras. Ved si no merecen mejor que los héroes de la antigüedad los distintivos brillantes del valor.... Sí , Roma gentíl , dame esos epitafios magníficos , esas estatuas suntuosas , esos soberbios pirámides con que has pretendido perpetuar la fama de unos hombres viciosos , de unos héroes , cuyos triunfos y victorias entran á la parte de su eterna confusion. Dame esos troféos , que no son tuyos ; los has robado á la Religion : ésta los quiere para eternizar la memoria de sus verdaderos héroes ; para dexar á los siglos venideros una insinuacion justa del día Dos de Mayo , un recuerdo digno de las gloriosas víctimas que en él se sacrificaron. Dámelos.... Pero no ; no necesito tus troféos , no quiero tus epitafios , tus estatuas ni tus pirámides. Todo es menos ; todo es como arena de poco valor para significar el patriotismo de los hijos de mi pueblo.... *Ut arena est exigua....* Sus nombres están escritos en el libro de la vida. Su memoria pasará de generacion en generacion hasta el fin de los siglos. Sus cenizas nos predicarán valor , religion y fidelidad , entre tanto que sus almas , en premio de su católico heroismo , *descansan en paz.... Amen.*





